



El florín de oro, moneda de la ciudad de Florencia, fue la más poderosa de Europa.

"Cortejo de los Reyes Magos" (detalle), de Benozzo Gozzoli, siglo xv. Esta obra presenta aspectos renacentistas, tales como la belleza del paisaje y la utilización de la perspectiva, e incluye a un gran mecenas: Lorenzo de Médicis.

El siglo florentino

Durante el siglo xv —conocido también como el **Quattrocento**—, la ciudad de Florencia marcó el rumbo de la renovación artística. Esto no fue una sorpresa, ya que desde fines de la Edad Media era la ciudad más importante de Italia. Además, en ella residían los **Médicis**, una rica y poderosa familia de banqueros que gobernaron durante mucho tiempo la ciudad y se constituyeron en los más distinguidos mecenas, ya que apoyaron y promovieron la actividad de destacados artistas, poetas y filósofos, y favorecieron el embellecimiento de la ciudad.

Los Médicis encargaron al arquitecto **Brunelleschi** la Iglesia de San Lorenzo, en la que el artista impuso un estilo inspirado en los rasgos típicos de la arquitectura clásica griega y romana. Él también elaboró muchos proyectos de los edificios más importantes de la ciudad. Su obra más destacada fue la construcción de la cúpula de la catedral de Florencia, Santa María dei Fiore, basada en un cuidadoso diseño que le permitió levantar la cúpula más grande de su tiempo sin armazón fija.

La otra rama del arte que inició el camino de la renovación fue la escultura. En ella se destacaron especialmente **Lorenzo Ghiberti** y **Donatello**, quienes expresaron en sus obras los más finos detalles del cuerpo humano y, en particular, la sensación de volumen.

En la pintura, **Masaccio** introdujo las innovaciones más relevantes, en particular los

primeros ensayos para el uso de la perspectiva y las proporciones, es decir, el uso del espacio tridimensional. Siguió este camino otros artistas como **Piero della Francesca**, **Fra Angélico**, **Sandro Botticelli**, **Filippo Lippi** y **Paolo Uccello**. Cierra este período **Leonardo da Vinci**, quien luego se trasladó a Roma.

El siglo romano

Junto con Leonardo, la capital de la renovación artística se trasladó a Roma, que sería su sede durante el siglo xvi o **Cinquecento**. La ciudad de Roma estaba políticamente dominada por los Papas. Al comenzar el siglo xvi, dos de ellos, **Julio II** y **León X**, juzgaron que debían colocar a Roma a la altura de su historia y de su condición de centro de la cristiandad católica, para lo cual comenzaron a llamar a los artistas florentinos a fin de embellecerla. Así, los Papas también se convirtieron en mecenas. Julio II encargó al arquitecto **Bramante** la construcción de la nueva Basílica de San Pedro, seguida a su muerte por otros artistas. Allí trabajaron, por ejemplo, el arquitecto, pintor y escultor **Miguel Ángel Buonarroti** y el pintor **Rafael Sanzio**.



"El Moisés", de Miguel Ángel, siglo xvi.

